



Se comenta sólo con... No que no

Por Carlos Ramos Padilla*

En diversas ocasiones he manifestado que parte de la estrategia de Morena es hacernos creer que no hay oposición, y si la hay, no únicamente en el legislativo, sino en probables candidatos a puestos de elección popular incluyendo la presidencia e incluso ya un destacado rechazo entre la población.

Encuestadoras señalan que la popularidad de AMLO y Sheinbaum ha disminuido (AMLO ha perdido la confianza de 10 millones de los votos que le dieron el triunfo).

La conducta frívola de Ebrard en las ceremonias fúnebres de la Reina Isabel II no fueron bien calificadas en el mundo y Adán Augusto ha perdido el control político sobre las órdenes del presidente frente a grupos antagónicos a Morena, que intenta presionar. Incluso el ataque de "normalistas" a la sede diplomática de Israel ha dejado muy mal parado al gobierno federal que nos ha estado engañando con el asunto de Ayotzinapa y no se decide a aprehender a esta serie de vándalos disfrazados de luchadores sociales.

Ya se otorgó una suspensión provisional a Murillo Karam y así se ordena a un juez de control suspender el procedimiento iniciado en su contra. Vicente Fox anticipó que la guerra en Chiapas la resolvía en 15 minutos, AMLO lleva cuatro años mintiendo sobre su verdad histórica en Ayotzinapa. El secretario de gobernación, desde un hotel

frente al Senado, operó para presionar a senadores a inclinarse por la iniciativa de la militarización y no lo logró como tampoco Ricardo Monreal que no debió suspender la votación con el objetivo de ganar tiempo. Proceso que se le revertirá.

Lo destacado es que el propio presidente confesó en la mañanera que no fue ni la diputada De La Torre ni Alejandro Moreno quienes presentaron la iniciativa rechazada en el Senado sino él mismo y advirtió, amenazó, "voy a volverla a presentar" (dónde quedó su apostolado de "no mentir, no traicionar, no robar"). Monreal ha anunciado su separación, después de 20 años, del proyecto morenista, pero resbaló al declarar que AMLO es el personaje de más alta moral. Ese tipo de falsos halagos o adulación no le quedan al zacatecano cuando él mismo ha sido objeto de la más inmoral campaña de desprestigio lanzada desde Palacio Nacional.

Los morenistas ven con suma preocupación la consolidación de una fuerte Alianza opositora que no les de ventajas ni en Coahuila, ni en el Edomex y mucho menos para el 24. Están saliendo a la luz pública asuntos muy espinosos como el ventilado por la senadora Lilly Téllez donde asegura hay vínculos del senador Jode Narró Céspedes con el narcotráfico y la muy probable caída del tamaulipeco Américo Villarreal. Las figuras sobresalientes de la oposición las guarda y bien AMLO en un listado que dijo poseer (aunque Sheinbaum diga que las listas y persecuciones son de dictaduras, nazismo o fascismo, no del gobierno de México). Observa el presidente desde su muy desordenado escritorio a personajes cultos, honestos, populares y



serios que bien podrían detener a sus candidatos impuestos de muy baja estatura. Si bien aún no hay definiciones concretas, los planteamientos y propuestas de la propia Lilly Téllez, Ana Lilia Herrera, Beatriz Paredes o Enrique de la Madrid están sumando adeptos. Otros personajes como Mauricio Kuri o Mauricio Vila despiertan interés y aceptación.

Hay quienes piensan que el expresidente Felipe Calderón podría buscar la Jefatura de Gobierno de la CDMX y el joven Colosio que sin querer o ni buscarlo sube en las encuestas. No hay duda, el escenario no es como lo manifiesta, o manipula, Morena.

México no es de su propiedad y los fracasos de Adán Augusto, Ricardo Monreal en lo político y de Ebrard en lo diplomático están dejando espacio para la reprobación. Al presidente se le ve molesto, irritado, cansado basta observar su lenguaje corporal. En el

balcón de Palacio, el día del grito, exhibía su incomodidad. Su gesto lo decía todo.

Ahora va a fracasar en su intento mesiánico de acabar con la guerra entre Ucrania y Rusia. Aquí acusa a la ONU de inoperante pero manda a la ONU a Ebrard a proponer a su secretario general ser mediador en el conflicto. En dice la embajadora Martha Bárcena, ni cabildeo, ni tacto, ni experiencia. Ya se le de ostra a a lo qué hay más muertos en México durante su sexenio que fallecidos en Ucrania y ni así lo acepta.

Su política de seguridad es fallida sin duda alguna y esta enlutando por capricho al país. Eso ni las dádivas ni los programas asistencialistas lo ocultan.

*** Conductor del programa VaEnSero mexiquensetv canal 34.2 izzi 135 y mexiquense radio**

@cramospadilla

